

Orando el Salmo 31

- Necesitamos orar en confianza, sabiendo que Dios va a responder.

“En Ti, oh Jehová, he confiado” (**versículo 1**).

“Sé Tu mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme. Porque Tú eres mi roca y mi castillo” (**versículos 2-3**).

“Sácame de la red que han escondido para mí, pues Tú eres mi refugio” (**versículo 4**).

“En Tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh Jehová, Dios de verdad” (**versículo 5**).

- Necesitamos orar en confianza, sabiendo que Dios va a responder, aun en medio del sufrimiento fuerte.

“Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy en angustia; se han consumido de tristeza mis ojos, mi alma también y mi cuerpo. Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar; se agotan mis fuerzas a causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido” (**versículos 9-10**).

“Mas yo en Ti confío, oh Jehová; digo: Tú eres mi Dios” (**versículo 14**).

“En Tu mano están mis tiempos; líbrame de la mano de mis enemigos y de mis perseguidores” (**versículo 15**).

- Necesitamos orar en alabanza, amando a Dios y esforzándonos en esperanza, mientras esperamos la respuesta de Dios.

“¡Cuán grande es Tu bondad, que has guardado para los que Te temen, que has mostrado a los que esperan en Ti, delante de los hijos de los hombres” (**versículo 19**).

“Bendito sea Jehová, porque ha hecho maravillosa Su misericordia para conmigo en ciudad fortificada. Decía yo en mi premura: cortado soy de delante de Tus ojos; pero Tú oíste la voz de mis ruegos cuando a Ti clamaba” (**versículos 21-22**).

“Amad a Jehová, todos vosotros Sus santos; a los fieles guarda Jehová... esforzaos todos vosotros los que esperaréis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón” (**versículos 23-24**).

Ejemplo de cómo orar: “En Ti confiamos, oh Jehová nuestro Dios. Eres nuestra roca y nuestro castillo- hemos encomendado nuestras almas en Tus manos, y así encomendamos nuestras vidas diarias también. Confiamos en Ti aun cuando estamos sufriendo, porque Tú eres nuestro Dios- en Tus manos están nuestros tiempos. Esperamos y descansamos en Tu perfecta soberanía.

Con esta confianza, Señor, clamamos a Ti y pedimos Tu misericordia, porque estamos en angustia- estamos consumidos de tristeza por nuestros pecados y por las necesidades de otros- nuestros cuerpos se van gastando de dolor, y nuestras fuerzas están agotadas. Solamente Tú puedes ayudar, nuestro Dios.

Oh, ¡cuán grande es Tu bondad para con nosotros que esperamos en Ti- bendito seas, Jehová, porque aun cuando dudamos, cuando estamos en confusión y decimos y hacemos cosas equivocadas, nos rodeas como en ciudad fortificada. Por eso Te amamos, y queremos alabarte con todos los demás santos. Ayúdanos a esforzarnos en esperanza, y anima nuestros corazones.”